

INSTRUCCIONES GENERALES Y CALIFICACIÓN

INSTRUCCIONES: después de leer atentamente el examen, responda de la siguiente forma:

Elija un texto entre A o B y responda a las preguntas 1, 2 y 3 del texto elegido. Responda una pregunta de 1,5 puntos a elegir entre las preguntas A.4 o B.4.

Responda dos preguntas de 1 punto a elegir indistintamente entre las siguientes preguntas: A.5, B.5, A.7, B.7.

Responda una pregunta de 1,5 puntos a elegir entre las preguntas A.6 o B.6.

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. La pregunta 1ª se calificará con un máximo de dos puntos y medio; las preguntas 2ª, 5ª y 7ª se calificarán con un máximo de 1 punto; y las preguntas 3ª, 4ª y 6ª se calificarán con un máximo de 1,5 puntos.

TEXTO A

Preguntarse por el sentido de la felicidad equivale a preguntarse cómo vivir. La felicidad es una búsqueda a lo largo de la vida de cada persona. La infelicidad es el abandono de la búsqueda, del deseo de seguir viviendo. Más que una meta a alcanzar, es un estado de ánimo, el anhelo de una vida plena y conseguida.

Nadie ha puesto nunca en duda que la felicidad es lo más demandado y universal desde que existe la humanidad. Tampoco hay que explicar mucho que, más allá de ese anhelo incuestionable, sabemos poco acerca del contenido de la felicidad: cómo se logra, en qué consiste, qué la hace real y duradera. Estamos bastante de acuerdo en que es un objetivo inalcanzable e improbable. Tampoco parece acertado reducirlo a la vivencia de algunos momentos de satisfacción que todo el mundo experimenta con relativa frecuencia. Algunos filósofos se han referido a ella como el fin propio de la vida humana, pero ninguno ha considerado que fuera función de la filosofía ocuparse en determinar en qué consiste ser feliz. Más bien, tras dejar clara la pertinencia del empeño, los pensadores se han concentrado en disertar sobre las limitaciones de quienes aspiran a ser felices, o sobre los malentendidos de una falsa idea de la felicidad, solo causa de desengaños y frustraciones si se da por buena sin más análisis.

La lección que se extrae de las enseñanzas de los filósofos es que la felicidad, en efecto, es el mayor bien, pero un bien que exige esfuerzo, paciencia, perseverancia y tiempo. Por eso hay que insistir en que la felicidad es, más que nada, una búsqueda. No es una tarea fácil ni una especie de destino que nos aguarda y llegará inevitablemente. Se acerca más a una manera de vivir, a una actitud frente a lo que nos sobreviene, a una especial forma de ver la realidad y de vernos a nosotros mismos, algo que no viene dado por arte de magia, sino que se construye con voluntad y tesón. La felicidad es la búsqueda de la mejor vida que esté a nuestro alcance. (Victoria Camps, *La búsqueda de la felicidad*, 2019)

PREGUNTAS

A.1. (2,5 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,5 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,5 puntos).

A.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

A.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de considerar que alcanzar la felicidad depende solo de uno mismo.

A.4. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *Debemos insistir en que la felicidad es una búsqueda.*

A.5. (1 punto) Indique a qué categoría gramatical, o clase de palabras, pertenece

inevitablemente, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

A.6. (1,5 puntos) Las vanguardias en Europa, España e Hispanoamérica.

A.7. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1937 y 1974, en relación con su contexto sociohistórico y la tradición literaria.

TEXTO B

He perdido la cuenta de la cantidad de señores de mediana edad, con poder y prestigio, que se quejan en medios y redes sociales de que su libertad de expresión y acción, especialmente en lo referente a su trato con las mujeres, está siendo limitada, coartada, cuestionada y hasta suprimida. El “ya no se puede decir nada” es un lema viral. Un runrún que hermana a hombres de toda condición y profesión, un llanto generacional de los nacidos antes y durante la Transición. Un suplicio para el resto de la población.

No recuerdo cuándo se legisló que un hombre no pudiera ceder el paso a una mujer en el ascensor ni tengo en la cabeza los años de cárcel que te caen por ayudar a una señora a colocar una maleta en el tren. Quizá no lo recuerde porque nada de esto sucedió en la realidad, pero como dice Michael Kimmel, la sociedad, y las mujeres en particular, tenemos que lidiar con el malestar real que sienten los hombres blancos ante hechos imaginarios relacionados con la intromisión femenina en sus mundos y sus reglas. No solo luchas por lo tuyo, hay que estar a la que ellos se inventan.

Las mujeres ya hemos contaminado hasta el fútbol, ese refugio de varones que hablan de pizarras y balones por la banda como si hablaran de Dante o Beethoven, de dioses que pisan un campo que parece el Elíseo, ese paraíso que se gana y se pierde cada domingo, universo siempre vivo de épicas y pasiones de trinchera, deporte literario plagado de héroes y villanos y leyendas mil veces contadas de padres a hijos. Ha sucedido que haya mujeres pidiendo derechos y libertades y todo el mundo del fútbol ha colapsado en un mes frenético en el que ningún hombre ha sabido meter baza de manera racional.

Aunque parezca una cantidad pequeña, sumada a las de muchas más personas, es lo que hace posible que existamos.

Mientras tanto, las mujeres estamos pensando en nuestras cosas. Trabajar en condiciones dignas, llegar a casa enteras, cuadrar la semana para ir a la peluquería, recoger al niño, reclamar esa factura que no nos pagan, ganar dinero y conocimientos, leer un poco y maquillarnos y desmaquillarnos. (Raquel Marcos Oliva, “De señoras y chicas”, *elDiario.es*, 23/09/2023)

PREGUNTAS

B.1. (2,5 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las siguientes preguntas: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,5 puntos); c) indique qué tipo de texto es. (0,5 puntos)

B.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

B.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de que en el deporte las mujeres y los hombres perciban las mismas retribuciones.

- B.4. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *Las mujeres tenemos que lidiar con el malestar que sienten los hombres.*
- B.5. (1 punto) Defina el concepto de sinonimia y ejemplifíquelo aportando al menos dos sinónimos de la palabra *refugio*.
- B.6. (1,5 puntos) La novela española de 1939 a 1975.
- B.7. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1875 y 1936, en relación con su contexto sociohistórico y la tradición literaria.



BRAVOSOL

Sistemas Personalizados de Enseñanza

SOLUCIONES

TEXTO A

A.1.(2,5 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,5 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,5 puntos).

El texto, como unidad máxima de comunicación, atiende a tres principios: cohesión, coherencia y adecuación. Dichos principios se relacionan respectivamente con los planos de la lengua, a saber: plano morfosintáctico, plano léxico-semántico y plano pragmático.

- a) Nos encontramos frente a un texto escrito por Victoria Camps sobre la felicidad como un anhelo complejo y constante que requiere esfuerzo y una actitud hacia la vida.
- b) En cuanto a la estructura interna, el método utilizado por el autor es el deductivo, ya que comienza con una idea general sobre la felicidad (la cual se desarrolla y matiza a lo largo del texto) se concluye que es un esfuerzo constante, un proceso.

Acto seguido expondremos las características cohesivas del texto, entendido por cohesión el principio en que aparecen una serie de mecanismos referenciales que dan unidad al texto. En plano morfosintáctico, teniendo en cuenta las unidades mínimas de la lengua, observamos en predominio de sustantivos abstractos (“felicidad”, “búsqueda”, “satisfacción”), lo cual se debe al carácter reflexivo del texto. Llama la atención del lector la abundancia de adjetivos calificativos que se han formado con añadiendo el prefijo negativo *in-* (“incuestionable”, “inalcanzable”, “improbable”), lo cual subraya la dificultad inherente a alcanzar una definición clara y definitiva de la felicidad.

La 3ª persona es la más empleada en este fragmento: en singular y en presente para referirse a la felicidad de forma atemporal (“es”, “causa”); en plural y en pasado cuando hace alusión a los filósofos que reflexionaron sobre el concepto (“se han referido”, “se han concentrado”). Los infinitivos se utilizan para expresar acciones generales (“preguntarse”, “alcanzar”, “ocuparse”). Los deícticos de 1ª persona del plural (morfemas verbales como “estamos”, pronombres personales como “nosotros” o determinantes posesivos como “nos”) se emplean en este texto con la intención de incluir al lector en la reflexión, hacerlo partícipe.

Otro mecanismo cohesivo son los denominados marcadores discursivos y organizadores, que establecen conexiones entre unidades intraoracionales, véase los aditivos “tampoco” (repetido en el texto) e “y”, los consecutivos “por eso” y “por eso”.

Respecto a las isotopías léxicas, observamos la repetición de las siguientes palabras: “felicidad”, “búsqueda”, “anhelo”. Respecto a las semánticas, se observa: sinonimia (“filósofos” y “pensadores”) y antonimia (“felicidad” e “infelicidad”). Hallamos una familia léxica formada por “felicidad” “felices”, “infelicidad”, “feliz”. Así, podríamos determinar que los campos semánticos (denotación) giran en torno a la felicidad y bienestar: incluye términos como “felicidad”, “vida plena”, “anhelo”, “estado de ánimo”.

En el texto se trata de reflexionar sobre la felicidad. Para dotar al texto de mayor rigor, se usa la función referencial (“Algunos filósofos se han referido a ella como el principio de la propia vida”). Aparece también la función metalingüística cuando trata de aclarar qué es la felicidad

“La felicidad es una búsqueda a lo largo de la vida”). En última instancia, hablamos de los recursos estilísticos, vinculados con la función poética. Podemos mencionar, por ejemplo, el paralelismo (“La felicidad es [...]. La infelicidad es [...]”), polisíndeton (“o plagado de héroes y villanos y leyendas”) o la metáfora (“ese paraíso que se gana y se pierde cada domingo”).

Observamos la repetición palabras relevantes para la temática del texto como “hombres” y “mujeres” (que, además, son antónimas entre ellas) o “fútbol”.

Otro mecanismo cohesivo son los denominados marcadores discursivos y organizadores, que establecen conexiones entre unidades intraoracionales, véase “mientras tanto” (conector temporal que indica simultaneidad), “aunque” (contraargumentativo)

c) Por todo lo comentado, estaríamos ante un ensayo humanístico.

A.2.(1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

Aunque se trata de una aspiración universal para la humanidad, nadie (ni siquiera los filósofos) ha logrado definir con exactitud qué entendemos por felicidad. Mas que un estado fijo, puede ser concebida como una actitud vital. Alcanzarla se convierte en una tarea, pues requiere trabajo.

A.3.(1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de considerar que alcanzar la felicidad depende solo de uno mismo.

La idea de que la felicidad depende únicamente de uno mismo es una visión simplificada que ignora las múltiples influencias externas que afectan nuestro bienestar. Si bien es cierto que nuestras actitudes, decisiones y esfuerzos juegan un papel crucial en cómo vivimos nuestras emociones, factores como el contexto social, las condiciones económicas y la salud mental también determinan nuestra capacidad para ser felices.

En primer lugar, las desigualdades socioeconómicas son barreras reales que limitan las oportunidades de muchas personas para acceder a una vida plena. Aquellos que enfrentan situaciones de pobreza, discriminación o falta de acceso a servicios básicos tienen menos posibilidades de alcanzar la felicidad, independientemente de su actitud o esfuerzo personal. Además, la salud mental es un componente esencial del bienestar, y trastornos como la depresión o la ansiedad no pueden ser superados solo con voluntad: requieren ayuda profesional.

Por otro lado, las relaciones interpersonales son otro factor clave. El ser humano es inherentemente social, y nuestra capacidad para sentirnos plenos está profundamente ligada al apoyo y la conexión con los demás. Estudios han demostrado que las personas que mantienen vínculos sólidos con familiares, amigos y miembros de su comunidad suelen experimentar niveles más altos de satisfacción y bienestar. La soledad, por el contrario, puede tener efectos negativos. Sin una red de apoyo, incluso aquellos que logran superar obstáculos individuales pueden sentirse desbordados por los desafíos de la vida.

En conclusión, aunque la actitud personal es importante, la felicidad no depende solo de uno mismo. La realidad social, económica y emocional en la que vivimos juega un rol decisivo en nuestras posibilidades de alcanzarla. Una visión más realista y completa de la felicidad implica reconocer tanto nuestra responsabilidad individual como los factores externos que influyen en ella.

A.4.(1,5 puntos) Analice sintácticamente: *Debemos insistir en que la felicidad es una búsqueda.*

Debemos insistir	en	que	la	felicidad	es	una	búsqueda.
						Det	N
			Det	N	N	SN-Atrib P	
		NXO	SN-Suj		SV-PN		
	E	OSSust-Térm					
N	SP-CReg AR						
SV-PV Ø Nosotros/-as							
O. Compuesta							

A.5.(1 punto) Indique a qué categoría gramatical, o clase de palabras, pertenece *inevitablemente*, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

in	-	evit	-	a	-	ble	-	mente
Af.Der		Raíz		VT		Af.Der		Af.Der
Pref						Suf		Suf
P. flexiva: adjetivo								
Base léxica: Evitar								

Adjetivo formado por derivación.

A.6.(1,5 puntos) Las vanguardias en Europa, España e Hispanoamérica.

Las vanguardias fueron movimientos artísticos y literarios que surgieron en Europa a principios del siglo XX, especialmente entre la Primera Guerra Mundial y los años veinte, en el contexto de una sociedad convulsa por cambios sociales, tecnológicos y políticos. Su característica principal es la ruptura con la tradición y el afán de innovación, buscando nuevas formas de expresión que revolucionaron tanto las artes plásticas como la literatura y otros ámbitos culturales.

En literatura, los movimientos más relevantes fueron:

1. Expresionismo: surgió en Alemania y los países centroeuropeos hacia 1910. Este movimiento se centra en expresar la realidad interior del ser humano, rechazando la mera reproducción de la realidad externa. Se caracteriza por la deformación de lo real, el uso de personajes extraños, situaciones absurdas y lenguaje libre. Su visión es frecuentemente pesimista, influenciada por filósofos como Nietzsche y autores como Kafka. También dejó su huella en el teatro, siendo decisivo en la obra de Bertolt Brecht.
2. Futurismo: fundado por Filippo Tommaso Marinetti con su manifiesto de 1909, exalta la modernidad, el progreso tecnológico y la acción, rechazando el pasado. Enfatiza temas como la velocidad, las máquinas y el dinamismo de la vida urbana. En Italia se asoció al fascismo, mientras que en Rusia abrazó ideales revolucionarios. Destaca Vladimir Maiakovski como uno de sus principales exponentes.

3. Cubismo: este movimiento, iniciado en la pintura con artistas como Picasso, influyó en la literatura a partir de 1913, especialmente con Guillaume Apollinaire (*Los pintores cubistas*), quien introdujo la fragmentación de la realidad, la yuxtaposición de planos y un interés por los aspectos visuales del texto. Ejemplo de esta fusión entre palabra e imagen son sus caligramas, en los que el poema forma un dibujo relacionado con su contenido.
4. Dadaísmo: nacido en 1916 en el Cabaret Voltaire de Zurich como respuesta al absurdo de la guerra, el dadaísmo, liderado por Tristan Tzara, se caracteriza por la exaltación de lo irracional, el azar y lo absurdo. Sus propuestas rechazan los valores tradicionales del arte, enfatizando la provocación y el nihilismo. Los dadaístas buscaban ampliar las fronteras del arte, otorgando importancia al acto creativo por encima del objeto artístico.
5. Surrealismo: este movimiento, surgido en los años veinte y liderado por André Breton, exploró el inconsciente y los sueños como fuente de creación. Influyó en numerosos poetas y artistas de la época, siendo el más importante de las Vanguardias por su impacto en la Generación del 27 en España y en poetas hispanoamericanos como Pablo Neruda.

En España, las vanguardias llegaron a través de tertulias, revistas como “Revista de Occidente” y figuras como Ramón Gómez de la Serna, creador de las greguerías. Durante su estancia en París, Huidobro (*Ecos del alma*) difundió los principios del Creacionismo, según el cual el poeta no ha de imitar la Naturaleza, sino que debe crear él nuevas realidades a través de imágenes, prescindiendo de la anécdota y la descripción. Influyó decisivamente en Gerardo Diego (*Imagen*) y Juan Larrea. Según el *Manifiesto Ultra*, el Ultraísmo se basa en la metáfora, pues pretende captar la realidad mediante percepciones fragmentarias e imágenes ilógicas. Recoge ingredientes de otras vanguardias. Figuras ultraístas destacables son la de Jorge Luis Borges y la de Guillermo de la Torre (*Hélices*). La influencia del Surrealismo inició la rehumanización de la poesía, pues recoge las emociones, angustia y rebeldía de la sociedad moderna. Fue el movimiento más influyente en la Generación del 27. La figura central del vanguardismo en España es Ramón Gómez de la Serna. Dirigió la revista “Prometeo” y escribió cuentos, novelas y teatro. Sin embargo, su aportación más interesante son sus greguerías, definidas por su creador como la suma de lo humorístico y la metáfora, breves e ingeniosas asociaciones que transforman la realidad. Se basa en la metáfora audaz e inesperada.

En Hispanoamérica, las vanguardias ayudaron a la superación del modernismo. Uno de los fundadores del creacionismo fue Vicente Huidobro, defensor de que el poeta no había de imitar la naturaleza sino crear él nuevas realidades. En *Altazor*, el uso del lenguaje rompe la unión entre lo lógico, lo real y lo inusitado empleando continuas e insólitas imágenes. Algunas de las obras del chileno fueron escritas en francés. El ultraísmo fue llevado a Argentina por Jorge Luis Borges, ismo que difundió en la revista que fundó junto a Guillermo de la Torre, “Prisma”. Aunque luego renegó de esta corriente, publicó poemarios con ultraístas como *Fervor* en Buenos Aires y *Luna de enfrente*. Los deseos innovadores de César Vallejo se entremezclan con su hipersensibilidad ante la injusticia y el dolor. Poseía una acentuada conciencia de clase. El primer libro poético del peruano fue *Los heraldos negros*, una obra de rasgos modernistas en la que muestra una visión fraternal del sufrimiento humano desde su profunda religiosidad. La ruptura con la poesía anterior es total en *Trilce*, en la línea con las vanguardias; obra pesimista, en verso libre y con sintaxis rupturista. Por último, sus obras póstumas *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz* están marcadas por su conversión al marxismo y el impacto que causó en él la Guerra Civil española. El surrealismo fue

algo tardío, pero elemental en Pablo Neruda, uno de los mayores poetas del siglo XX (Premio Nobel en 1971). A su primera etapa pertenece la célebre *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de innegable sello romántico. El libro capital de su etapa surrealista es *Residencia en la tierra*, compuesto tras una profunda crisis vital; en él muestra su sentimiento de dolor y desamparo existencial. Tiene una continuación llamada *Tercera residencia*, escrita tras la Guerra Civil española.

El final de las vanguardias llegó en los años 30, cuando la crisis social y política inclinó a muchos autores hacia una literatura más humana y comprometida. No obstante, su legado perdura como uno de los mayores impulsos renovadores de la literatura del siglo XX.

A.7. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1937 y 1974, en relación con su contexto sociohistórico y la tradición literaria.

El objeto de esta valoración crítica es *Nada*, novela de carácter existencialista de Carmen Laforet, quien obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1956. Esta obra, editada en 1945, se centra la historia de las personas que rodean a Andrea, entre octubre de 1939 y septiembre de 1940, durante su único curso académico en Barcelona. Esas personas se agrupan en torno a dos núcleos espaciales, la casa familiar en la calle Aribau, cerrado y oscuro, y el de la Universidad y sus amigos, abierto y liberador.

En cuanto a la estructura, se divide en tres partes. Esta división obedece a los tres estadios que atraviesa Andrea en la lucha para alcanzar la independencia, la superación del hambre y el desamor y, finalmente, el desencanto y la destrucción de las ilusiones. El relato se basa en la construcción de esa “nada” que constituye la vida cotidiana de Andrea tal y como la cuenta. Al final, Andrea se va de Barcelona y deja atrás el espacio que la oprimió. La maleta atada con la cuerda (símbolo de la miseria de la época) y el sentimiento de la misma expectación de un año antes cierra el círculo.

Muestra los efectos desastrosos de la Guerra Civil en la España de los años 40. La falta de libertades, de opciones de vida (especialmente para la mujer), también son temas evidentes en esta novela. Así, se refleja una imagen de la mujer abnegada, sumisa y sacrificada, como se advierte en el personaje de Gloria. El hambre, la necesidad económica y la pobreza son hechos indiscutibles a los que Carmen Laforet alude en varias ocasiones, particularmente en el personaje de la protagonista. En la novela, hay varias alusiones a la religión católica como fe no vivida auténticamente, puesto que los aspectos religiosos se presentan determinados por la situación histórica y política de la posguerra. Carmen Laforet destaca además el papel de la familia, el ambiente, la psicología, el modo de ser y de conducirse de los personajes y el medio social en que se desenvuelven.

Ramón J. Sender definió el estilo de Laforet como “un realismo de esencias”. Se elogió el estilo sobrio y sencillo de su prosa. No obstante, esconde un estilo cuidado en el que predominan imágenes de gran fuerza plástica, de luz y color. Por ello, el estilo es impresionista, intenta reflejar un fragmento de vida estancada, como dicen los versos de Juan Ramón Jiménez que encabezan la novela. La prosa es sencilla, pero a la vez impregnada de lirismo y de figuras retóricas.

Por su compromiso con los temas sociales, *Nada* se puede tomar como uno de los antecedentes del realismo social de los 50.

TEXTO B

B.1 (2,5 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las siguientes preguntas: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,5 puntos); c) indique qué tipo de texto es. (0,5 puntos)

El texto, como unidad máxima de comunicación, atiende a tres principios: cohesión, coherencia y adecuación. Dichos principios se relacionan respectivamente con los planos de la lengua, a saber: plano morfosintáctico, plano léxico-semántico y plano pragmático.

a) Nos encontramos frente a un texto escrito por Raquel Martos en el que critica la percepción de algunos hombres sobre la pérdida de privilegios en una sociedad más igualitaria y las luchas diarias de las mujeres frente a esa resistencia al cambio.

b) La estructura es encuadrada, ya que el texto comienza y termina con reflexiones que encuadran las ideas principales que se desarrollan entre medio.

Acto seguido expondremos las características cohesivas del texto, entendido por cohesión el principio en que aparecen una serie de mecanismos referenciales que dan unidad al texto. En el plano morfosintáctico, teniendo en cuenta las unidades mínimas de la lengua, observamos el empleo de sustantivos abstractos para hablar de las ideas y sentimientos que se generan (“libertad de expresión”, “malestar”, “intromisión”). Los verbos en infinitivo realizan una función casi nominal, pues ayudan a ejemplificar y concretar las ideas expresadas por los mencionados sustantivos abstractos (“trabajar”, “recoger”, “ganar”). Los adjetivos calificativos presentes en el texto (“limitada, coartada, cuestionada”) aportan subjetividad y connotación, reflejan las emociones y valoraciones de la autora sobre las situaciones que describe.

Al tratarse de una situación actual, predominan las formas verbales en presente de indicativo y el pretérito perfecto compuesto, usado para hablar de experiencias. La 1ª persona del singular, empleada por tratarse de una experiencia personal (“he perdido”, “no recuerdo”), cambia a una 1ª del plural para implicar a quienes leen el texto (“hemos contaminado”, “estamos”, “nuestras”). La transición de una a otra (es decir, el interpelar al lector), se hace cuando en el final del segundo párrafo emplea la 2ª persona del singular, “luchas”, lo cual es ejemplo de la función apelativa presente en el texto.

Llama la atención el uso de las perífrasis: cuando habla de los hombres, emplea aquellas que expresan posibilidad, aunque sea negada (“ya no se puede decir nada”); en cambio, las de obligación tienen como sujeto a las mujeres (“tenemos que lidiar con el malestar”). Con ello, la autora pretende evidenciar la desigualdad de géneros: mientras para los hombres todo son opciones, para las mujeres todo son deberes y tareas.

Con frases como “No recuerdo cuándo se legisló que un hombre no pudiera ceder el paso a una mujer”, la autora hace gala de la ironía para subrayar la desproporción entre lo que se queja el grupo masculino y la realidad de las situaciones.

c) Por todo lo comentado, estaríamos ante un texto periodístico (en concreto, un artículo de opinión).

B.2 (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

Las mujeres han empezado a conquistar espacios tradicionalmente masculinos, como el fútbol. Ellas continúan reivindicando la mejora de su vida laboral, personal y la posibilidad de conciliar ambas; algunos de ellos, por el contra, se sienten amenazados ante los avances femeninos y alegan (basándose en percepciones descontextualizadas o situaciones inexistentes) que su libertad de expresión y trato hacia las mujeres está siendo restringido.

B.3 (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de que en el deporte las mujeres y los hombres perciban las mismas retribuciones.

El deporte es un campo en el que se reflejan los valores de esfuerzo, disciplina y superación. Sin embargo, persisten desigualdades estructurales que contradicen esos principios. Entre ellas, la disparidad en las retribuciones entre mujeres y hombres.

La igualdad de retribuciones es, ante todo, una cuestión de justicia. Las mujeres deportistas dedican la misma cantidad de tiempo, esfuerzo y compromiso a sus disciplinas que los hombres. Sin embargo, los datos demuestran que sus remuneraciones son considerablemente menores. Por ejemplo, mientras que Lionel Messi ganan millones al año, futbolistas como Alexia Putellas perciben ingresos muy inferiores. Este desequilibrio no refleja diferencias en mérito o capacidad, sino una brecha alimentada por estereotipos y prejuicios históricos que deben ser desmantelados.

Garantizar igualdad salarial en el deporte también tiene un impacto positivo a nivel económico y social. Las mujeres deportistas son referentes para millones de niñas y niños en todo el mundo, inspirándolos a perseguir sus sueños. Al recibir un trato equitativo, las instituciones deportivas envían un mensaje claro de que el talento y el esfuerzo no tienen género, fortaleciendo así su reputación y atrayendo a más patrocinadores e inversores interesados en asociarse con valores de igualdad y modernidad.

Sostener la desigualdad salarial perpetúa un círculo vicioso: al recibir menos ingresos, las mujeres tienen menos acceso a recursos para entrenar, desarrollarse y competir en igualdad de condiciones. Esto afecta la calidad de sus competencias y reduce su visibilidad mediática, lo que a su vez refuerza la percepción de que sus deportes son menos rentables. Romper este ciclo es esencial para garantizar que las futuras generaciones de atletas cuenten con oportunidades reales de brillar.

En síntesis, la igualdad de retribuciones en el deporte no es solo un derecho, sino una necesidad para construir un sistema más justo y representativo. Las instituciones deportivas, los patrocinadores y los fanáticos tienen la responsabilidad de liderar este cambio, demostrando que, en el deporte, como en la vida, el mérito no tiene género.

B.4 (1,5 puntos) Analice sintácticamente: Las mujeres tenemos que lidiar con el malestar que sienten los hombres.

Las	mujeres	tenemos	que	lidiar	con	el	malestar	que	sienten	los	hombres.
								NXO			
								SN CD AR	N	Det	N
								SV-PV		SN-Suj	
						Det	N	OSRL-CN			
					E	SN-Térm					
						SP-CReg AR					
						SN-Suj		SV-PV			
O. Compuesta											

B.5 (1 punto) Defina el concepto de sinonimia y ejemplifíquelo aportando al menos dos sinónimos de la palabra *refugio*.

La sinonimia es la relación semántica entre dos o más palabras que tienen un significado similar o idéntico en determinados contextos. Sinónimos de *refugio* serían *asilo*, *cobijo*.

B.6 (1,5 puntos) La novela española de 1939 a 1975.

1939 trajo el final de la contienda, pero no la paz. La represión asoló España durante la posguerra. En el general Franco se concentraba el poder de un sistema que tenía tres pilares: las fuerzas armadas, la Falange (partido único) y la Iglesia. La Ley de Sucesión permitiría a Franco atribuirse de modo vitalicio la Jefatura del Estado. La penuria y la autarquía definen la situación económica.

La inmensa mayoría de los intelectuales que no había muerto o se encontraban encarcelados marchó al exilio. Si a ello se suman la miseria y la represión, no es de extrañar que se haya hablado de "páramo intelectual" para referirse a la España de entonces, pues en esta época la censura prohibió las novelas sociales y las obras de los exiliados, así como aquellas que hubieran sido escritas por novelistas extranjeros contrarios a las ideas del régimen franquista.

Muchos escritores continúan fuera de España su labor literaria. Como características generales de estos autores pueden indicarse la evocación de la España perdida, el recuerdo de la Guerra Civil, el deseo de recuperar el pasado, la nostalgia y la experiencia humana del destierro. Son obras plagadas de dolor, angustia y soledad. Escriben desde el exilio Ramón J. Sender (*Crónica del alba*, *Réquiem por un campesino español*), Max Aub (*El laberinto mágico*, *La calle de Valverde*, la serie de los Campos), Francisco Ayala (*Los usurpadores*, *Muertes de perro*) y Rosa Chacel (*Memorias de Leticia Valle*, *La sinrazón*). La cultura presentaba también un panorama desolador.

En la década de 1940 se inicia un periodo de durísima posguerra. Estalla la Segunda Guerra Mundial en la que España no intervendrá militarmente, pero apoyará ideológicamente a las potencias del Eje. La denuncia abierta se hace imposible, de modo que encontramos una novela de corte existencial con obras que acentúan la ambientación sórdida, las acciones violentas y la expresión abrupta, personajes

desorientados y marginales que se limitan a contar su testimonio. Para clasificar este tipo de literatura se ha hablado de tremendismo. Pertenecen a esta corriente novelistas de la talla de Camilo José Cela (*La familia de Pascual Duarte*), Gonzalo Torrente Ballester (*El golpe de estado de Guadalupe Limón*), Carmen Laforet (*Nada*) y Miguel Delibes (*La sombra del ciprés es alargada*).

En los años 50, España se abre tímidamente al exterior (ejemplo de ello es que ingresa en la ONU). Aquellos que habían emigrado consiguen mandar a sus familias dinero del extranjero; además, el país se convierte en destino de turistas, lo que favorecerá el ansiado progreso económico. La novela abandona la visión existencial y recoge las nuevas preocupaciones sociales que afectan a la colectividad. Se muestran del lado de los más desfavorecidos y discrepan con una sociedad a la que consideran insolidaria. Desean que esta cambie. Se cita como precedentes de la novela social *La colmena* de Cela, en *La noria* de Luis Romero y *El camino* de Miguel Delibes. Dentro de la novela social es habitual distinguir entre dos corrientes distintas: el objetivismo y el realismo crítico. El objetivismo presenta la realidad desde una perspectiva neutral sin intervención del autor, pues entiende la novela como un testimonio de la época. Representan el objetivismo Ignacio Aldecoa (*El fulgor y la sangre* y *Con el viento solano*), Jesús Fernández Santos (*Los bravos*), Carmen Martín Gaité (*Entre visillos*) y Rafael Sánchez Ferlosio (*El Jarama*). El realismo crítico es, a menudo, considerado una evolución del objetivismo donde la crítica social es más explícita. Los autores sí alzan su voz y se muestran rebeldes ante una realidad que no quieren aceptar y que es necesario denunciar. Destacados novelistas de esta narrativa fueron Juan Goytisolo (*Duelo en el paraíso*), Luis Goytisolo (*Las afueras*), Jesús López Pacheco (*Central eléctrica*), Lauro Olmo (*Ayer, 27 de octubre*), Armando López Salinas (*La mina*), Alfonso Grosso (*La zanja*), José Manuel Caballero Bonald (*Dos días de septiembre*) y Ana María Matute (*Pequeño teatro*).

Al comenzar la década de 1960 observamos que el crecimiento económico (fruto del turismo y las inversiones extranjeras) ha ido modificando poco a poco a la sociedad española. Los novelistas abandonan las esperanzas de que sus obras tengan repercusión social directa y centran sus esfuerzos en la renovación formal y la experimentación, cansados del realismo. Buscan conjugar crítica y modernidad en sus obras. Con la publicación en 1962 de la novela crítica tanto cultural como socialmente *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos, se inicia una nueva etapa que se extiende hasta el final de la dictadura: acaba con la ilusión de la literatura comprometida, significa el final del realismo social. Ese mismo año apareció *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa, con lo que comenzó el llamado boom de la novela hispanoamericana. Forman parte de este movimiento *La casa verde* del propio Vargas Llosa, *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier, *La muerte de Artemio Cruz* de Carlos Fuentes, *Rayuela* de Julio Cortázar, *Paradiso* de José Lezama Lima o *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. En 1966 aparecieron tres novelas experimentales que alcanzaron gran resonancia: *Señas de identidad*, de Juan Goytisolo; *Últimas tardes con Teresa*, de Juan Marsé; y *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes. A partir de ese momento, y coincidiendo con el ya citado éxito de la narrativa procedente de Hispanoamérica, numerosos narradores de distintas generaciones se incorporaron al experimentalismo. Entre los novelistas que ya eran conocidos, escribieron relatos experimentales Cela (*San Camilo 1936*), Torrente Ballester (*La saga/fuga de J.B.*), Carmen Martín Gaité (*Retahílas*) y el citado Juan Goytisolo (*Reivindicación del conde don Julián*).

B.7 (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1875 y 1936, en relación con su contexto sociohistórico y la tradición literaria.

El *Romancero gitano*, escrito entre 1924 y 1927, se publicó en 1928 con un éxito rotundo. Lorca se convirtió en el poeta más popular de su tiempo, pero también recibió algunas críticas desde los círculos más vanguardistas por el tradicionalismo de la obra. El éxito del libro llevó a la identificación de Lorca con el mundo gitano; eso molestaba profundamente al autor, quien llegó a declarar que no tocaría jamás el tema gitano, el cual solo era un motivo poético.

El aspecto original del *Romancero gitano* es el hecho de esterilizar la realidad gitana y crear un mundo mítico, con raíces históricas y culturales antiguas: precristianas, bíblicas, del mundo romano, la cultura judía y la musulmana. Las asociaciones míticas alejan al libro del costumbrismo del tipismo folclórico, pues se desvanece la realidad y aparece el mundo atemporal y misterioso de los sueños, donde conviven santos, vírgenes, reyertas, sexo, espera y muerte. En conjunto, los 18 romances muestran un mundo gitano legendario (abocado a un destino trágico, al dolor, a la pena y a la muerte) que se constituye en el tema del libro. Los personajes y la naturaleza adquieren un carácter simbólico. Así, los gitanos encarnan la autenticidad, los sentimientos pasionales y la sabiduría natural ligada a la tierra; frente a ellos, aparecen unos antagonistas, en general, representantes de la civilización.

El precedente de esta novela es *Poema del cante jondo*, donde Lorca comienza a crear su universo poético andaluz: la Andalucía del llanto, del misterio, el dolor, el amor y la muerte; un mundo sensual de olivares, viento, luna y caballistas, circunscrito entre Córdoba, Sevilla y, sobre todo, Granada. El *Romancero gitano* sintetiza lo popular y lo culto, la tradición y la novedad. Por una parte, responde a la corriente neopopular en la que se inscribe la poesía de Alberti y Gerardo Diego, así como la música de Manuel de Falla, Albéniz o Granados. Por otra parte, la novedad de las imágenes (muchas de ellas irracionales) relacionan el *Romancero gitano* con el interés por Góngora y con las nuevas corrientes vanguardistas. A pesar de las diferencias entre los distintos romances lorquianos, en conjunto mantienen numerosos rasgos del Romancero viejo. Por ejemplo, son composiciones lírico-narrativas, los diálogos confieren un tono dramático al poema, el significado es fragmentario y misterioso, y adquieren un tono épico en algunas escenas.

Sistemas Personalizados de Enseñanza